

Dinámica de Presentación

Hoja del animador

1.- *Estando todo el grupo en círculo se invita a cada uno a presentarse, pero está prohibido decir: el nombre, la edad, el trabajo o estudios y la ciudad de origen. Tras un breve momento de silencio comienza la presentación.*

2.- *Después de haber hecho toda la ronda el animador motiva pausadamente:*

Cada uno tenemos una identidad personal propia, somos únicos, irrepetibles. Hemos sido creados artesanalmente, no en serie y no tenemos por qué compararnos con nadie. Una muestra de esta maravilla son nuestras manos, con sus huellas... que nos identifican.

Respira diciéndote: Estoy vivo, soy un milagro. (pausa)

Os invitamos a una dinámica que si se hace bien nos ayudará a conocer Quién somos, a buscar nuestra identidad escondida tras esas huellas. Para este encuentro contigo, no te quedes en la epidermis sin escucharte, ¡concéntrate!. (pausa)

Lo importante ahora eres tú, Sólo te pedimos una condición: sé sincero contigo mismo.

No se te van a pedir explicaciones que no quieras hacer, así que date esta oportunidad.

Te hemos motivado, ahora Tú has de querer encontrarte y conocerte a ti mismo de verdad. Inténtalo, eres único, nadie puede hacer este camino por ti.

3.- *Se da una hoja en blanco a cada uno:*

- *Se pide que apoyen sobre la hoja, la palma de la mano bien abierta, con los dedos separados, y que dibujen el contorno.*

- *Es importante darle tu toque personal: Han de expresarse de la forma que prefieran con un símbolo, una palabra, una frase breve, un vacío...eso sí ha de ser el resumen concentrado, el jugo de exprimir las siguientes preguntas:*

(Se entrega una cuartilla con las preguntas)

En el Dedo Pulgar (el dedo gordo):	¿Qué puedo ofrecer?
En el dedo índice (el que apunta):	¿Por qué he venido? ¿Qué busco?
En el dedo corazón (el central):	¿Cómo estoy?, ¿Cómo está mi corazón?
	¿Cómo va mi vida? ¿Cómo vengo?
En el dedo anular (el del compromiso):	¿Cómo quiero irme?
	¿Qué quiero sacar de estos días?
En el dedo meñique (el pequeño):	¿Hasta donde quiero implicarme?

4.- *Después de 5 minutos, **ponen su huella** en el centro de la palma de la mano que han dibujado. Para ello se utilizan témperas.*

4. **Antes de pegarlas en las paredes** de la sala de reuniones para observarlas durante estos días podemos comentar:

¿Ha sido fácil? ¿Por qué?, ¿Cómo te has sentido?... Algo que se quiera compartir...

Tu mano – Tu vida:

* En el *Dedo Pulgar* (el dedo gordo):
¿Qué puedo ofrecer?

* En el dedo *índice* (el que apunta):
¿Por qué he venido? ¿Qué busco?

* En el dedo *corazón* (el central):
**¿Cómo estoy?, ¿Cómo está mi corazón?
¿Cómo va mi vida? ¿Cómo vengo?**

* En el dedo *anular* (el del compromiso):
**¿Cómo quiero irme?
¿Qué quiero sacar de estos días?**

* En el dedo *meñique* (el pequeño):
¿Hasta donde quiero implicarme?

Tu mano – Tu vida:

* En el *Dedo Pulgar* (el dedo gordo):
¿Qué puedo ofrecer?

* En el dedo *índice* (el que apunta):
¿Por qué he venido? ¿Qué busco?

* En el dedo *corazón* (el central):
**¿Cómo estoy?, ¿Cómo está mi corazón?
¿Cómo va mi vida? ¿Cómo vengo?**

* En el dedo *anular* (el del compromiso):
**¿Cómo quiero irme?
¿Qué quiero sacar de estos días?**

* En el dedo *meñique* (el pequeño):
¿Hasta donde quiero implicarme?

Ayúdanos a cultivar con esmero
todas las semillas que tu amor fecundo
va sembrando
en el campo de nuestra vida,
para que, gracias a la acción
de tu Espíritu,
crezcan y fructifiquen
para alabanza de tu gloria.

Te lo pedimos por medio de tu Hijo,
Cristo resucitado,
y por intercesión de María,
madre y hermana,
agraciada y agradecida,
cantora de las maravillas de Dios.

Haznos vivir siempre, como ellos,
en espíritu de bendición, de alabanza
y de acción de gracias. Amén.

Bendición:

Que el Señor os conceda
PAZ para poder descubrir serenamente su mensaje,
VALOR para proclamar su justicia y
AMOR para vivir con los hermanos.
El Señor os bendiga

Todos: Amén

Hinojosa 2000
PASCUA JUVENIL VOCACIONAL
Franciscanos Menores Conventuales
Jueves Santo

Oración

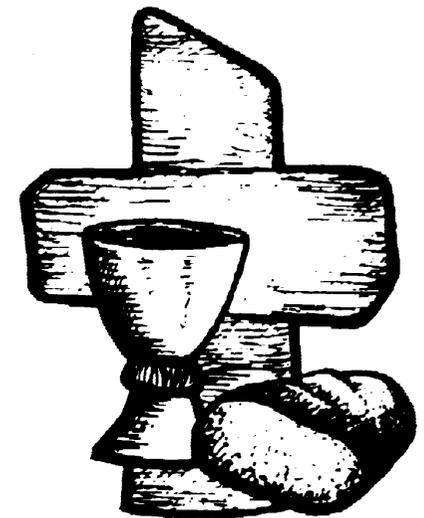
Canto: Hoy cantamos a Dios

**HOY CANTAMOS A DIOS
NUESTRA UNIÓN, NUESTRA FE,
PORQUE ES LA SALVACIÓN,
LA JUSTICIA Y EL BIEN.**

El dolor y el mal de la humanidad
son el llanto de nuestro corazón;
la ilusión de hacer un mundo mejor
es la meta de toda nuestra unión.

Dios nos habla hoy en cualquier lugar
a través de cada necesidad;
pide un corazón lleno de valor,
una fe de hierro, un gran amor.

Nuestra voz será fuente de verdad,
río de esperanza para la paz;
nuestra caridad puede hacer llegar
lazos de un amor más universal.



Salmo 8 *(a dos coros)*

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra (bis)

Tu majestad se extiende por encima de los cielos
y es cantada por bocas infantiles.
Levantas un alcázar frente a tus enemigos
para acabar con adversarios y rebeldes.

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra (bis)

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado:
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él;
el ser humano, para dale poder?

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra (bis)

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra (bis)

Rebaños de ovejas y toros
y hasta las bestias del campo;
las aves del cielo, los peces del mar,
que surcan las sendas de las aguas,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra (bis)

Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra.

Ecos...

Lectura bíblica: Lc 17, 9-14

Dijo también a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, esta parábola: “Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias. En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador! Os digo casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado”.

Canto: En nuestra oscuridad

Oración final: *(Todos)*

Señor y Padre nuestro,
danos un corazón grande,
capaz de reconocer en nosotros
todos y cada uno de tus dones.

Libranos de la falsa humildad
que nos impide descubrir
en nuestra vida
la maravilla de tu acción misericordiosa.

Enséñanos a sabernos
pequeños pero no despreciables,
siervos pero no esclavos,
pobres pero verdaderos hijos tuyos, y a cantar
con alegría y acción de gracias
que has hecho obras grandes en nosotros
y tu nombre es santo.

lo tanto los cristianos estamos llamados a resucitar con Jesús. La fe cristiana no es otra cosa que una llamada a la vida, pero no a una vida cualquiera sino a la VIDA ETERNA.

Si los judíos celebraban (y celebran) en su cena pascual el gran acontecimiento del Éxodo, los cristianos hemos recibido el encargo de celebrar también un sacramento, la Eucaristía, como memorial de un nuevo Éxodo: el Paso de Cristo a través de la muerte a la nueva vida.

La Eucaristía es presencia permanente de la muerte de Cristo, que el mismo Apóstol Pablo, entiende como entrega de Amor (Ga 2,20); quienes la celebran están llamados a entrar en la dinámica de esa entrega y mostrar el amor con que ha amado Jesús, en el amor a los hermanos. Y ello hasta que "el vuelva" y se consume la unidad de todos en el Dios Padre de

El otro gran gesto del día está en el lavatorio de los pies.

Ante la mirada atónita de todos, Jesús se quita la ropa, se queda medio desnudo; y sin salir de la perplejidad, pasmados en sus lugares, los discípulos observan pasivamente y sin comprender, cómo *el rabí* (el Maestro), *el kyrios* (su Señor), se transforma en un siervo, un esclavo, una mujer que les sirve. Sólo estas tres categorías realizaban el humillante papel de lavar los pies a otro. Era el día más importante de su calendario litúrgico. Estaban en medio de la celebración más sagrada del pueblo judío. Acababan de proclamar el ritual más significativo de la Pascua liberadora del éxodo. Y ahora tienen que humillados por lo absurdo del gesto, ver como su maestro se postra a sus pies igual que una mujer o un esclavo. La imagen del Mesías triunfalista se deshacía, literalmente, ante sus pies.

El contenido del gesto de Jesús incluye la vida entregada al servicio de los otros. Entrega y servicio. En la cena dejó resumido el núcleo de lo que habrán de vivir sus discípulos: el amor servicial, hasta ser capaz de arriesgar la vida por el otro. El "mandato" del amor fraterno.

Jesús que hace su elección y siguiendo la voluntad del Padre toma partido y se ofrece hasta la entrega total. El resultado será un seguidor de Jesús, hombre/mujer para los demás, con espíritu y disposición para "en todo amar y servir".

social ("las tinieblas" como lugar de habitaje). La pérdida de la libertad es resultado de esa pérdida de la luz y, en la Biblia, su recuperación se expresa con frecuencia aludiendo a la salida sólo por lo que podemos imaginar que serían las prisiones antiguas, sino por la terrible práctica antigua de los deportados y cautivos de guerra. En esa justicia liberadora

Esa misión es presentada en el poema como una *continuación de la obra creadora de Dios*. El Dios que envía su Siervo a sacar a los hombres de las cárceles (físicas, psíquicas o sociales) es el que "creó los cielos, consolidó la tierra y dio vida a los que la pueblan". La justicia es presentada como asociación del hombre a la obra creadora de Dios, y en continuidad con esta.

El modo de la misión.

Esa lucha por la justicia tiene un "estilo" central, que bien podemos calificar como estilo de dios. Se lleva acabo sin grandes alharacas ni gritos, aprovechando lo poco que hay (la caña cascada o el pábilo humeante) y a través de una lucha por la justicia, paciente y no violenta; y ahí se refleja el estilo de Dios.

Ese estilo en la lucha por la justicia es lo que convierte al Siervo en "alianza de un pueblo y luz de las naciones". La misión del Siervo se dirige primariamente al pueblo de Dios, a lo que luego llamará Jesús "ovejas perdidas de la casa de Israel". Pero, en esa creación de un pueblo sin excluidos, la misión del Siervo se vuelve universal porque convierte al pueblo de la Alianza en testimonio o alternativa para todos los pueblos: en "luz" de las naciones.

Revelación de Dios.

Ya hemos dicho que la identidad de Dios comenzaba a desvelarse en el hecho de que Su complacencia y Su trabajo están en esa misión del Siervo. El final del poema subraya esa identidad con la alusión al "Nombre" (o verdad del ser) divino, que Dios no quiso revelar a Moisés. El evasivo "soy el que soy" del Éxodo, parece concretarse aquí un poco más, a través de un término tan bíblico que es la "gloria" como reveladora de Yahvé: la gloria de Dios consiste en esa forma de luchar por la justicia. Y, en este punto, sí que se convierte Dios en "celoso": no cede a nadie esa gloria porque, en realidad, los ídolos ni hacen justicia, ni implantan derecho ni dan libertad. Cuando siglos más tarde escriba san Ireneo que "la gloria de Dios es el hombre vivo", tiene aquí un precedente que podría reformularse así: "la gloria de Dios es la

Mística del servicio

"Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino el que quiera llegar a ser grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser primero entr (Mt 20,25-27).

"Eso de descender siempre parece harto difícil; es verdad que a veces los individuos y los colectivos por amor descienden hacia los de abajo, pero pronto se cansan ellos mismos, una vez obtenida una profesión lucrativa" (C. Díaz: *Manifiesto para los humildes*).

Y es que descender siempre supone ensuciarse las manos. Ya sabemos que los pobres nunca fueron bien vistos, e incluso suele ser peligroso convivir con ellos, dado que "dime con quién quieres ser y te diré en qué te conviertes"; siempre se pega algo. Pero una postura ambigua induce más al vómito que la propia afrenta clara y desnuda. Equivale a una traición. *piensa, acabará pensando como vive*" y eso es especialmente sangrante para los más pobres.

Se puede estar en contra o a favor, pero el "navegar entre dos aguas", "el nadar y guardar la ropa" nunca condujo a otro fin que no fuera la esquizofrenia, la ruptura de la persona; una situación así vivida de forma prolongada no hay quien la resista.

"No es un cara a cara lo que necesitamos, ni un cuerpo a cuerpo, sino un corazón a corazón" (Teilhard de Chardin).

Y, habida cuenta de la cantidad de «M» que nos envuelve, habrá que

1. Pringarse "un poco" (un mucho, a veces) para aligerar de "estiércol" las vidas más empobrecidas. A pie, mano a mano (también mano con mano).

2. Renovando en todo momento la fe y la ilusión que nos anima a estar en la brecha, repasando nuestros "porqués", discutiendo nuestros planteamientos, aprendiendo más.

3. Recurrir a las estrategias que nos permitan resolver los problemas desde su raíz, desde los principios, además de enfermeros. Asumir cotas de responsabilidad social. Acceder a las instituciones dándoles una nueva identidad. Quien obtiene un poder, adquiere mayor responsabilidad de servicio.

TRABAJO PERSONAL

- Lee esta poesía de A. Alcalde

“Éste es el pan de los hijos,
preparado con amor.
Éste es el pan compartido
en la misma comunión.
Dichosos los invitados
a la mesa que alegra el corazón.
Dichosos los invitados
a la cena del Señor”.

- Repasa el documento desde tu vida,

En tu vida de cristiano, de persona elegida por Dios para anunciar su mensaje, eres libre o te dejas llevar por los estímulos que configuran nuestro entorno. Reflexiona con serenidad

- ¿Puedes afirmar que entre los valores que vives se encuentra la justicia?
Si tu respuesta es afirmativa como lo haces.

- Qué significa para ti amar.

- Termina de completar estas frases:

El servicio es para un
creyente.....

Sólo quien intenta
servir,.....

La convivencia y la libertad que buscamos,.....

- Puedes hacer una oración y compartirla a la noche.

H O R A S A N T A

(Mientras la gente va llegando habrá una música ambiental).

Canto de entrada: Mirad la Humildad de Dios

BREVE INTRODUCCIÓN:

Hemos llegado a los días santos, el día anunciado por los profetas, el tiempo en que y glorificada, cuando se inicien los tiempos nuevos, los tiempos mesiánicos, principio de la nueva humanidad.

Vamos a acompañar juntos a Jesús en esta noche del Jueves.

No es difícil trasladarse al monte Getsemaní. Es fácil situarse en un lugar silencioso, solitario y oscuro, lleno de olivos, con la única luz que nos ofrece la luna, una luna que acentúa las sombras, el miedo, la tristeza que en este momento siente un hombre:

Un hombre que apostó por la vida, que luchó por los demás, un hombre decidido, seguro, porque confiaba en Dios.

Qué difícil nos resulta reconocerle ahora: quien ha levantado a tanta gente, quien ha ayudado a tantas personas a encontrar un nuevo sentido para vivir, se encuentra hundido, derrumbado y, sobre todo, abandonado.

Hoy queremos estar cerca de Jesús como cuando sufren aquellos a quienes queremos y nos acercamos a ellos. Quizás no sabemos qué decir, nos asusta el dolor y nos sentimos indefensos. Pero sí sabemos estar cerca, acompañando con el silencio, el intentando que Él note que no está solo, que tú le acompañas. Escuchemos su palabra y guardémosla en el corazón. Que el espíritu de oración nos abra los labios y así pronunciemos el nombre del Señor.

(BREVE SILENCIO)

LECTURA: Mt 26, 36 ss.

LECTOR 1:

Aquí estoy, Jesús. Quiero acompañarte en esta noche oscura y llena de tristeza. Me resulta muy difícil porque hay miles de cosas que me distraen: mis amigos, el qué dirán... Casi estoy más pendiente de lo que ocurre a mi alrededor que de ti. Miles de ideas, de imágenes, bullen en mi cabeza. Pero ayúdame. Permíteme que hoy sea yo quien, como tus discípulos, te acompañe en este momento tan difícil para ti.

(BREVE SILENCIO)

CANTO: En mi debilidad

REFLEXIÓN PRIMERA:

LECTOR 2:

Como de costumbre, Jesús fue a orar. Al igual que tantas veces, buscaba a su Padre, quería hablar con Él, estar con Él. Quería decirle cómo se sentía. En los momentos más importantes de su vida había estado a su lado en la alegría, en la rutina de cada día, en los momentos difíciles. Y en esta noche cualquiera, que se acerca el final.

La escena de Jesús en Getsemaní es escalofriante: un hombre ante el destino de su vida, tratando incluso de huir de la cruenta realidad que vive por dentro... ¡como hacemos nosotros en incontables escenas de nuestra vida!. Pero no debemos ver sólo a un Jesús sufriente, sino al Hijo del Hombre cargando sobre sí el horror, la angustia, el abandono que sufren los pueblos de la tierra, como una forma de localizar en este pasaje lo que en otros se afirma: que vino para cargar sobre él con los pecados de todos los hombres.

Lo que posiblemente no hemos entendido los cristianos es que si, en Getsemaní, Jesús decidió tomar el camino de la cruz, somos nosotros los que deberíamos culminar Él inició. ¿Quién va tras Jesús a cubrir el lugar que nos

Pero no lo perdamos de vista: el Getsemaní es *del pueblo*, y tiene que ser el pueblo (es decir, nosotros) el que asuma el papel de Jesús en Getsemaní. Desde aquí, es posible que entendamos mejor la seriedad de un cuestionamiento latente que casi se contempla como pura retórica. ¿nos sentimos pueblo?, ¿nos sabemos pueblo con el resto de los hombres?...

Si queremos una humanidad nueva, como Dios la concibe para todos sus hijos, nuestras respuestas no pueden esperar más tiempo. De la sinceridad y honestidad con que respondamos depende que el Proyecto de Dios se haga realidad o que se siga esperando como un milagro.

(A continuación se escucha el canto **GETSEMANÍ DEL PUEBLO** Brotes de Olivo)

*Lágrimas cruzan mi triste semblante
son de miedo ¡son de sangre!
de mi frío son sudor.*

*No son de mí, son del pueblo de la calle
que se alimenta con hambre
y el amor jamás vivió.*

*¡Padre! pasa de mí este cáliz
que es más fuerte que mi vida
y no puedo soportar.*

*Dame hombres vivos que lo amen
que lo vivan y no hablen
y a mi frío den calor.*

*Hombres que comprendan mi mensaje
y de él no hagan un fraude
que lo vivan como yo.*

*Getsemaní de los pueblos de la tierra
del dolor que el mundo encierra
que nos gritan más y más.*

*Lánguidos son sus rostros temblorosos
sus corazones se han roto
los mató la cristiandad.*

*Mudos se arrodillan en la tierra
y a su Dios la vista elevan
para que calme su mal.*

*Ellos son el pueblo abandonado
por quien antes aclamaron
su pobreza y su humildad*

*Buscan esa tierra prometida
que les sacie la sed viva
por toda la eternidad.*

SILENCIO - REFLEXIÓN

Canto: no adoréis a nadie

REFLEXIÓN SEGUNDA:

LECTOR 3:

Es verdad, Jesús. No sé qué responderme. Me avergüenzo porque, no una ni dos sino mil veces, me has sorprendido durmiendo mientras mis amigos sufrían, mis compañeros se angustiaban ante el examen, mientras me reía de aquél, mientras mi familia se preocupaba. Y ...no sé qué decirte. Lo siento.

"COMO EN GETSEMANÍ, NOSOTROS TAMBIEN NOS DORMIMOS"

También hoy revivimos la experiencia de Jesús con sus discípulos en Getsemaní: una misma experiencia en una nueva situación, la de nuestro mundo, la de nuestra sociedad, la de nuestra Iglesia que nos pide, como hizo Jesús a nos durmamos sino que estemos en vela.

Jesús en su oración intercede en favor de los hombres, llamándonos a un común compromiso: **¡¡ESTAD EN VELA!!**.

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Hoy estamos rodeados de tanta miseria de gente sin hogar, sin oportunidades, sin lo mínimo para vivir; cuando hoy estamos rodeados de tanta pobreza que vemos en las puertas de nuestros templos, en los mendigos que cada día estienden su mano pidiendo nuestra ayuda.

(BREVE PAUSA)

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Cada día vemos por televisión escalofriantes imágenes de niños muriendo de hambre, simplemente porque no sabemos repartir y compartir el mundo.

Canto: En nuestra oscuridad.

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Por cada muro que cae diez paredes se levantan; cuando mientras hablamos del mundo como aldea global, el mapa se llena de líneas y cada kilómetro cuesta sangre; cuando las distancias se acortan pero las diferencias se subrayan; cuando tan sólo el dinero no conoce fronteras y se ignora cuándo las desconocerán los pueblos.

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Hoy sólo algunas guerras tienen la suerte o la desgracia de hacerse famosas ya que en la actualidad existen centenares de ellas, y aunque casi todos los pueblos creen en un único dios, las diferencias religiosas siguen siendo el origen o la consecuencia de muchas de ellas, y todo ello sin contabilizar las infinitas guerras cotidianas que se libran en nuestras calles, en nuestras comunidades e incluso en nuestras propias casas.

SILENCIO - REFLEXIÓN

Canto: Nada te turbe.

LECTOR 4:

Es de noche. Ha llegado la hora de la entrega, del abandono de la traición, de la cruz.

Intenta que hoy tus últimas palabras sean para Él, para Cristo, para este amigo que ha llegado hasta el extremo del amor y que ha defendido la vida perdiendo la suya.

PADRENUESTRO:

ORACIÓN FINAL:

MÍRANOS

Míranos Jesús
postrados ante tu divina presencia
te rogamos con el mayor fervor
imprimas en nuestros corazones
vivos sentimientos de fe, de esperanza y caridad;
verdadero dolor de nuestros pecados y
propósito de permanecer siempre en vela.
mientras nosotros con todo el afecto
y dolor del que somos capaces
te contemplamos

(nos arrodillamos unos instantes ante el Monumento)

concédenos estar siempre vigilantes
ante los calmores de nuestro mundo
que piden no apaguemos tu luz.
¡Señor, haznos luz del mundo !

Canto final: Majestad

ORACIÓN FINAL:

MÍRANOS

Míranos Jesús
postrados ante tu divina presencia
te rogamos con el mayor fervor
imprimas en nuestros corazones
vivos sentimientos de fe, de esperanza y caridad;
verdadero dolor de nuestros pecados y
propósito de permanecer siempre en vela.
mientras nosotros con todo el afecto
y dolor del que somos capaces
te contemplamos

(nos arrodillamos unos instantes ante el monumento)

concédenos estar siempre vigilantes
ante los calmores de nuestro mundo
que piden no apaguemos tu luz.
¡ señor, haznos luz del mundo !

Canto: Majestad

HORA SANTA

Canto: Mirad la humildad de Dios

INTRODUCCIÓN

LECTURA: Mt 26, 36 ss.

Llegó Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos:

Tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Y les dijo: «Siento una tristeza de muerte. Quedaos aquí conmigo y permaneced despiertos.»

Fue un poco más adelante y, postrándose hasta tocar la tierra con su cara, oró así: «Padre, si es posible, que este trago se aleje de mí. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.» Volvió donde sus discípulos, y los halló dormidos; y dijo a Pedro: «¿De modo que no podéis permanecer despiertos ni una hora conmigo? Estad despiertos y rezad para que no caigáis en la tentación. El espíritu es fuerte, pero la carne es débil.»

De nuevo se apartó por segunda vez a orar: «Padre, si esta copa no puede ser apartada de mí sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.» Volvió otra vez donde los discípulos y los encontró dormidos, pues se les cerraban los ojos de sueño. Los dejó, pues, y fue de nuevo a orar por tercera vez repitiendo las mismas palabras.

Entonces volvió donde los discípulos y les dijo: «¡Ahora podéis dormir y descansar! Ha llegado la hora y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos, vamos! El traidor ya está por llegar.»

(BREVE SILENCIO)

Canto: En mi debilidad

REFLEXIÓN:

La escena de Jesús en Getsemaní es escalofriante: un hombre ante el destino de su vida, tratando incluso de huir de la cruenta realidad que vive por dentro...

¡como hacemos nosotros en incontables escenas de nuestra vida!. Pero no debemos ver sólo a un Jesús sufriente, sino al Hijo del Hombre el horror, la angustia, el abandono que sufren los pueblos de la tierra, como una forma de localizar en este pasaje lo que en otros se afirma: que vino para cargar sobre él con los pecados de todos los hombres.

Lo que posiblemente no hemos entendido los cristianos es que si, en Getsemaní, Jesús decidió tomar el camino de la cruz, somos nosotros los que deberíamos culminar esa redención de todo cuanto Él inició. ¿Quién va tras Jesús a cubrir el lugar que nos dejó libre?.

Pero no lo perdamos de vista: el Getsemaní es *del pueblo*, y tiene que ser el pueblo (es decir, nosotros) el que asuma el papel de Jesús en Getsemaní. Desde aquí, es posible que entendamos mejor la seriedad de un cuestionamiento latente que casi se contempla como pura retórica. ¿nos sentimos pueblo?, ¿nos sabemos pueblo con el resto de los hombres?...

Si queremos una humanidad nueva, como Dios la concibe para todos sus hijos, nuestras respuestas no pueden esperar más tiempo. De la sinceridad y honestidad con que respondamos depende que el Proyecto de Dios se haga realidad o que se siga esperando como un milagro.

(A continuación se escucha el canto GETSEMANÍ DEL PUEBLO Brotes de Olivo)

SILENCIO - REFLEXIÓN

Canto: No adoréis a nadie

REFLEXIÓN:

"COMO EN GETSEMANÍ, NOSOTROS TAMBIEN NOS DORMIMOS"

También hoy revivimos la experiencia de Jesús con sus discípulos en Getsemaní: una misma experiencia en una nueva situación, la de nuestro mundo, la de nuestra sociedad, la de nuestra Iglesia que nos pide, como hizo Jesús a sus discípulos, que no nos durmamos sino que estemos en vela.

Jesús en su oración intercede en favor de los hombres, llamándonos a un

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Hoy estamos rodeados de tanta miseria de gente sin hogar, sin oportunidades, sin lo mínimo para vivir; cuando hoy estamos rodeados de tanta

pobreza que vemos en las puertas de nuestros templos, en los mendigos que cada día extienden su mano pidiendo nuestra ayuda.

(BREVE PAUSA)

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Cada día vemos por televisión escalofriantes imágenes de niños muriendo de hambre, simplemente porque no sabemos repartir y compartir el mundo.

Canto: En nuestra oscuridad.

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Por cada muro que cae diez paredes se levantan; cuando mientras hablamos del mundo como aldea global, el mapa se llena de líneas y cada kilómetro cuesta sangre; cuando las distancias se acortan pero las diferencias se subrayan; cuando tan sólo el dinero no conoce fronteras y se ignora cuándo las desconocerán los pueblos.

JESÚS NOS DICE ¡ESTAD EN VELA, NO DURMAIS! CUANDO...

...Hoy sólo algunas guerras tienen la suerte o la desgracia de hacerse famosas ya que en la actualidad existen centenares de ellas, y aunque casi todos los pueblos creen en un único dios, las diferencias religiosas siguen siendo el origen o la consecuencia de muchas de ellas, y todo ello sin contabilizar las infinitas guerras cotidianas que se libran en nuestras calles, en nuestras comunidades e incluso en nuestras propias casas.

SILENCIO - REFLEXIÓN

Canto: Nada te turbe

PADRENUESTRO:

Oración final:

Todos:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz,
Para que
Donde haya odio, pueda llevar amor,
Donde haya ofensa, pueda llevar perdón,
Donde haya discordia, pueda llevar armonía,
Donde haya duda, pueda llevar fe,
Donde haya desesperación, pueda llevar la esperanza,
Donde haya sombras, pueda llevar luz,
Donde haya tristeza, pueda llevar alegría.

¡Maestro! Permite que desee
dar consuelo más que recibirlo,
entender que ser entendido,
amar que ser amado.

Porque:

Es olvidándose, como uno encuentra,
Es perdonando, como uno es perdonado,
es dando, como uno recibe,
es muriendo, como uno despierta a la Vida.

Canto: Tengo fe, nº335.

Oración

CANTO: Abre mis labios Señor, nº239.

HIMNO: (Todos)

Hola, Jesús.

Tú conoces mis ilusiones y ganas de hacer algo.
Tú ves mis energías y posibilidades.

Soy una fuerza joven.

A veces tengo ganas de comerme el mundo

Y demostrar que yo también valgo.

Sé que para ti valgo mucho,

Y esto me anima enormemente.

Gracias, porque confías en mí.

Pero tú conoces también mis limitaciones y defectos.

No puedo ni quiero engañarte a Ti, sería ridículo.

Estás viendo mis ganas de lucirme y llamar la atención.

Sabes mucho de mi comodidad, mi egoísmo y mi vagancia.

Conoces mis dificultades para ser dueño de mis energías,

Te das cuenta perfectamente cuando no soy sincero.

Ayúdame.

No dejes que las posibilidades encerradas en mí,

Queden ahogadas por estas debilidades.

No dejes que me venganzan mis fallos y mis faltas.

Al contrario, ayúdame a vencer.

Ayúdame a vencerme.

Gracias por tu ayuda.

Confío en Ti, Jesús.

- **Antífona cantada:** Me volveré a ti nº 298

Salmo 69

Dios mío, sálvame, que me llega el agua al cuello:
me estoy hundiendo en un cieno profundo y no puedo hacer pie;
he entrado en la hondura del agua, me arrastra la corriente.
Estoy agotado de gritar, tengo ronca la garganta;
se me nublan los ojos de tanto aguardar a mi Dios.

No puedo más. ¡Auxilio! ¡Aquí, Dios mío! Agárrame.
Dame tu mano, Señor del mar, Dios de las aguas,
vida de mi garganta y de mi noche,
fuente de la ternura cuyos ojos lloran de amor al escuchar mis gritos.

Soy un extraño para mis hermanos
y un extranjero de mi propia casa.
Cuando me acerco al fuego de mi hogar
me queman los recuerdos del pasado, me abrasan los terrores;
a mi pecho, a mis ojos suben todas las llamas del espanto.

Me desconozco aun en mi propio lecho.
Aunque rompa la aurora, llega ciega su luz hasta mis ojos.
Apídate de mí. Soy pobre, oh Dios, vecino de la nada.
Pero mi oración se dirige a ti, en el ahogo,
a ciegas se dirige mientras colman mi boca las aguas de la muerte.

Arráncame del cieno, que no me hunda,
librame de los que me aborrecen, de las aguas sin fondo.
Librame de los males, del mal total, librame de mí mismo.
Acércate, Señor, rescátame.
Estoy tan malherido... ¡Aprisa, sácame, Dios mío! ¡Sálvame!

Te alabaré con cantos, gritaré que eres único,
proclamaré tu amor y tu grandeza, anunciaré tu nombre al mundo entero.
Pediré que te alaben al cielo y a la tierra.
Convocaré a las aguas, a sus monstruos.
Invitaré al concierto de los seres a todo lo que nada,
a lo que vuela, a lo que crece y a lo que respira.

El Señor salvará a Sión;
salvará de la angustia a quienes gritan en la nada de ser seres humanos.
Reconstruirá las ciudades de Judá y las ciudades todas de este mundo.
Los que aman su nombre vivirán en ellas.

- **Antífona cantada:** Me volveré a ti nº 298

LECTURA BÍBLICA:

“Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? .

El Rey responderá: «En verdad os digo que, cuando lo hicisteis con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicisteis
-40.

Reflexión.

*Yo tenía hambre y vosotros fundasteis un grupo
con fines humanitarios para poder discutir qué es el hambre.
Estaba yo en la prisión y vosotros
os fuisteis a la iglesia a rogar por mi libertad.
Cuando me visteis despojado, os pusisteis
a discutir a grandes voces sobre los peligros morales de la desnudez.
Cuando caí enfermo, vosotros de rodillas
comenzasteis a dar gracias a Dios por vuestra salud.
Cuando me tiraron a la calle me anunciasteis vosotros
las maravillas del amor que Dios nos tiene.
Poneís, vosotros, cara de buena gente y de amigos de Dios.
Pero yo continuo hambriento, y me encuentro solo, desnudo y
enfermo.*

*¿Tantas veces como me habéis visto y no me habéis reconocido?,
¿Hasta cuándo vais a vivir con las respuestas que os dieron y las
costumbres que adquiristeis de pequeños?, ¿Hasta cuándo vuestras
justificaciones, vuestra comodidad...?,
¿Cuándo dejaréis de admirar cruces artesanales para comenzar a
aliviar a los crucificados?, ¿Cuándo vais a tener valor para salir a mi
encuentro y ABRAZARME?.*

Silencio

Morir con Él

Viernes Santo

Todos tenemos en nuestra memoria días y acontecimientos que mejor no recordar nunca por el dolor que despierta en nosotros. Los cristianos celebramos hoy un acontecimiento que nos puede desconcertar por la carga tan terrible que entraña. Conmemoramos la muerte de nuestro Dios, y no de cualquier manera; Jesús muere como un ladrón colgado de una cruz ante el desprecio y abandono de todos, incluso de sus propios amigos. Sólo su madre y Juan están ahí, al pie de la cruz.

Paradójicamente nos encontramos ante lo más bello y doloroso que se puede contemplar. Por un lado contemplamos una muerte injusta y sin sentido como tantas muertes injustas y sin sentido que conocemos y nos tocan más o menos de cerca. Por otro lado en la cruz recordamos el inmenso amor que Dios nos tiene porque es capaz de entregar a su propio hijo para salvarnos, para cargar con nuestros pecados.

La Iglesia nos invita a mirar la cruz y ver cómo Jesús en su muerte refleja el dolor y la injusticia que hay en este mundo. Hoy es un día en el que Dios demuestra que no está subido a lo alto de un pedestal contemplando impassible los abatares y desgracias de los hombres y mujeres, sino que se ha bajado para estar a nuestro lado y sobre todo en el fracaso y la desgracia, allí donde hay más dolor y donde puede parecer que Dios está

La cruz nos demuestra que Dios está de nuestro lado y cuanto mayor sea el peso que llevemos más cerca está. En el madero están colgados con Jesús todos los dolores, abandonos, injusticias, desgracias, desgarros y de este mundo.

Hoy es el día por excelencia de la solidaridad de Dios con nosotros. Jesús da la vida por sus amigos, por nosotros y con su muerte está denunciando las muertes y el sufrimiento de tantos y tantos que han sufrido y muerto injustamente a lo largo de toda la historia. Nosotros, que vamos a contemplar hoy la cruz también tenemos que ver aquello a lo que hemos de morir y aquellos pedestales de los que nos tenemos que bajar para estar con quienes nos necesitan.

Sabemos que la muerte es algo tan doloroso que mejor ni hablar del tema..., pero en esto hemos de seguir el ejemplo de nuestro Señor y aunque nos duela pasar por este trago, hemos de enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestras miserias y debilidades, a nuestros miedos y huidas, a nuestros pedestales y "burladeros" que nos impiden estar cerca de las necesidades y el dolor para dar vida... y vida en abundancia.

Encontrar a Dios en el Crucificado

En el centro de la fe cristiana hay una afirmación central: «Dios es amor» (1 Jn 4, 8); su realidad más profunda consiste en amar gratuitamente. Dios es Dios amando a los hombres «*hasta el extremo*» (Jn 13, 1), buscando su bien y su plenitud hasta el final. El Crucificado es la revelación suprema del misterio insondable de Dios. En él hemos de reconocer al verdadero Dios. Ahí se encuentran «*la fuerza y la sabiduría de Dios*» (1Co 1,24).

Nunca ha estado ausente en la reflexión y la vivencia religiosa del cristianismo el Dios crucificado, pero su rostro ha quedado a veces ensombrecido y hasta desplazado por el Dios impasible y omnipotente de la filosofía griega. Se ha dado con frecuencia más primacía a una determinada concepción filosófica que al Misterio de un Dios que se revela como Amor crucificado por los hombres. Este olvido del Dios de la Cruz «está ligado al olvido de la debilidad, al olvido del pequeño y del pobre. Para abrirse al Misterio del verdadero Dios es necesario mirar lo que normalmente no queremos ver: al hombre humillado, despreciado y crucificado.

En el imaginario religioso de muchos cristianos sigue operando la imagen de un Dios Soberano, Señor Omnipotente y Rey sempiterno, que hunde sus raíces en la filosofía griega y se ha consolidado culturalmente durante dos milenios en una sociedad patriarcal y monárquica, fuertemente jerarquizada. Hoy ese Dios, Señor Omnipotente, no nos atrae ni enamora. No atemoriza, pero tampoco fascina. ¿No ha llegado el momento de volver al Dios de la cruz?

Por otra parte, la caída de grandes mitos del progreso, la ciencia y el desarrollo ha dejado a la razón moderna sin palabras ni consuelo ante el crecimiento del hambre, los genocidios o el deterioro de la naturaleza. La modernidad no puede silenciar el grito dolorido de los pueblos crucificados por la miseria, las guerras y los odios. Nos encontramos así, al comenzar un nuevo milenio, en un contexto bien definido: «el grito inmenso de los hombres y el silencio turbador de Dios constituyen el único lugar donde todavía nos es posible buscar a Dios. Hacer la experiencia de Dios en el momento actual nos puede llevar a escuchar con nueva hondura el grito de Jesús: «*Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?*» (Mc 15,34). Ahí «se revela Dios de forma definitiva y, por eso, insuperablemente oscura». En ningún lugar se ha escuchado tan al unísono el grito del hombre y la respuesta silenciosa de Dios.

Todo esto entraña una verdadera revolución. Hemos de grabar en nuestro corazón y transmitir a los demás una imagen nueva de Dios. «No un Dios de omnipotencia arbitraria y abstracta que, pudiendo librarnos del mal, no lo hace, o lo hace sólo a veces o en favor de unos cuantos privilegiados, sino un Dios solidario con nosotros hasta la sangre de su Hijo; un Dios Anti-mal, que, como dijera admirablemente Whitehead, no es el soberano altivo e indiferente, sino "el Gran compañero, el que sufre con nosotros y nos comprende".

Esta es la experiencia de Dios que hemos de descubrir: Dios está en nuestro mal, lo comparte, se encuentra junto a nosotros, ya no estamos solos en la insondable prueba de la existencia. Hemos de buscar más allá del concepto de «omnipotencia de Dios» para encontrar que no es una «omnipotencia mágica indigna de Dios y del hombre», sino la Omnipotencia del Amor infinito que entra en la realidad de nuestro mal para compartir nuestro grito y hacerlo suyo. Dios «ha ejercitado su omnipotencia» para vaciarse de su poder, tomar nuestra condición y ponerse al servicio del hombre (cf. Flp 2,6.8). La Omnipotencia de Dios no es para él, sino para nosotros. Con Dios compartiendo nuestra finitud y debilidad, todo es posible, incluso resucitar de la muerte`.

Descubrir un Dios así nos sorprende por su ocultamiento, su abajamiento impensable, su capacidad de empequeñecerse que nunca habríamos imaginado, su vaciamiento, su *kénosis*, su poder de entrar a compartir nuestro mal y hacerse igual a nosotros en lo más doloroso de la condición humana.

La crisis de ciertos «modelos de Dios» no significa que la fe cristiana se esté haciendo inviable. Al contrario, tal vez atrapado por la filosofía griega, el cristianismo no ha dado todavía lo mejor de sí mismo al no poder comunicar «adecuadamente» la experiencia de un Dios Amor. Está emergiendo una cultura nueva, indiferente al «Dios Omnipotente», pero que todavía tiene oídos para escuchar a testigos y buscadores de un Dios de rostro renovado: un Dios Amigo y Amante; enamorado «hasta el extremo» de cada ser, servidor humilde de sus criaturas; venido hasta nosotros «no para ser servido, sino para servir»; con capacidad infinita para compadecerse, comprender y acoger a todos; un Dios que no cabe en ninguna religión ni iglesia, pues habita en todo corazón humano y acompaña a cada ser en su desgracia; un Dios que sufre en la carne de los hambrientos y miserables de la tierra; un Dios que ama el cuerpo y el alma, la felicidad y el sexo; un Dios que está con nosotros para «buscar y salvar» lo que nosotros estropeamos y echamos a perder; un Dios que despierta nuestra responsabilidad y pone en pie nuestra dignidad; un Dios que libera de miedos y quiere desde ahora la paz y la dicha para todos; un Dios que, lejos de provocar angustia ante la muerte, estará abrazando a cada persona mientras agoniza, rescatándola para la vida eterna. Un Dios del que uno se pueda enamorar".

Después de haber leído esta página dedica un buen momento a contemplar a Cristo en la Cruz. Quizás puedas descubrir en ella a aquel que carga con los pecados de todos; es decir, que en Jesús, como si fuera un espejo, podemos ver todas las miserias y desgracias que se ciernen sobre los hombres y mujeres de nuestro mundo.

- ¿Qué imagen tengo de Dios? es un amigo, un ejemplo, un fracasado, un líder...?
- ¿Soy capaz de ver en Jesús al "Inocente" que refleja (carga) también mis miserias?
- San Pablo dice que la cruz es un escándalo para los judíos y un absurdo para los romanos ¿Cómo afronto la creencia en un Dios que triunfó en el "fracaso"? ¿Soy capaz de ver a este Dios crucificado? ¿Puedo contemplarlo?

Bajar de la cruz a los crucificados

Si Dios es «Amor crucificado» que se oculta en nuestro mal para salvar, en ningún lugar podremos rastrear mejor sus huellas que en el dolor y el abandono, en la opresión y la humillación, allí donde la vida y la dignidad del ser humano están en peligro y bajo amenaza. Si Dios hace suyo el grito del «hombre doliente» (*V Frankl*), en ningún lugar lo podremos escuchar mejor que en el grito de los crucificados.

El lugar por excelencia del encuentro efectivo con el Misterio de Dios es el acercamiento servicial al que sufre. La experiencia del Amor insondable de Dios remite siempre al amor, al servicio, a la responsabilidad por el otro. La apertura al Misterio del Dios crucificado envía hacia los crucificados. Ese amor es la experiencia que rompe nuestra tendencia a constituimos en el centro de todo y que es el gran obstáculo para el verdadero encuentro con Dios. En el amor al hermano vivimos la experiencia del amor a Dios: «*A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros, y su amor ha llegado en nosotros a plenitud*» (1 Jn 4, 12).

Precisamente, como señala J. Moingt, «*la gran revolución religiosa llevada a cabo por Jesús consiste en haber abierto a los hombres otra vía de acceso a Dios distinta de lo sagrado y piadoso, la vía “profana” de la relación con el prójimo, la relación ética vivida como servicio al prójimo y llevada hasta el sacrificio de uno mismo. Se convirtió en Salvador universal por haber abierto esta vía accesible a todo hombre*». Este mensaje sustancial del cristianismo queda bien explicado en la revolucionaria parábola (Mt 24,31-46). Son declarados «*benditos del Padre*» los que han hecho el bien a los necesitados: hambrientos, extranjeros, desnudos, encarcelados, enfermos; no han actuado así por «*motivos religiosos*», sino por compasión y solidaridad con los que sufren. Los otros son declarados «*malditos*», no por su incredulidad o falta de religión, sino por su falta de corazón y de responsabilidad ante el sufrimiento del otro.

Se cambian así de manera irreversible «*los ejes de la religión*» (J. Moingt). El camino que conduce a Dios y lleva a la salvación no pasa necesariamente por el templo y la religión. Lo indispensable y decisivo es el amor al pobre y necesitado. «*El camino que conduce hacia Dios no es ya el que va de la tierra al cielo pasando por el Templo, sino el camino que Jesús ha tomado para llegar a los vencidos de la historia*». Esta es la buena noticia que el cristianismo ha de anunciar en estos tiempos de crisis religiosa: «*La cuestión de la salvación no consiste ya en buscar un Salvador y reconocerlo como tal, sino en preocuparse de aquellos que padecen necesidad y reconocerlos como seres que tienen derechos sobre nosotros*»".

En la «*atmósfera posmoderna*», en que ya no hay principios, verdades ni certezas absolutas, cuando todo es fragmento e interpretación, y la voz de los pensadores y predicadores queda ahogada en la indiferencia y el relativismo total, tal vez este mensaje es el único que puede ser portador de sentido y trascendencia: «*Dios es esa presencia amorosa, oculta en lo profundo de vuestra existencia, que os invita calladamente a cuidaros unos a otros con amor*».

Este mensaje de un Dios Amor que nos invita a amarnos unos a otros no es un discurso que pretenda encerrar al individuo en un sistema filosófico insoportable, ni es un relato religioso opresor (¿qué puede haber más débil y liberador que el amor?), sino una invitación a vivir la creatividad del amor ante el sufrimiento y la injusticia «*siendo sinceros en la caridad*» (Ef 4,15).

La Iglesia ha de recordar hoy que su anuncio cristiano «*no coincide exactamente con la proclamación de una religión*», pues es el mensaje de quien «*no conoce otra cosa sino a Jesucristo, y éste crucificado*» (1 Co 2,2). Es un mensaje que no pretende imponer una «*ideología religiosa*», sino invitar al ser humano a ponerse ante el Crucificado para

decidirse entre la responsabilidad o la indiferencia, la solicitud por el que sufre o el abandono, la acogida o la huida.

Este anuncio no es la Palabra de un Dios impasible y omnipotente que desde la cima del universo domina la historia de los hombres. Es la llamada de un Dios Amor que, desde dentro de la historia, nos acompaña, comparte nuestro sufrimiento y nos invita a hacer nuestra existencia más humana y dichosa. Pero este mensaje del Dios crucificado no será escuchado en estos tiempos de crisis religiosa si sólo pretende hacerse oír desde lo alto de la cátedra o desde el interior del templo. No podrán comunicarlo sacerdotes y levitas que cuidan la liturgia pero «*dan rodeos*» ante el herido del camino. Sólo una Iglesia samaritana, cercana a los crucificados, puede pronunciar el nombre de ese Dios.

En medio del mundo posmoderno, sólo una Iglesia configurada por el Principio-Misericordia puede ser testigo del Misterio de Dios. Una Iglesia que interioriza el sufrimiento de los hombres y mujeres crucificados, que reacciona con misericordia y que se compromete en erradicar o, al menos, aliviar en lo posible ese sufrimiento. No se trata sólo de «hacer obras de misericordia» o cultivar sentimientos de compasión, sino de hacer de la misericordia el principio que configure la teología cristiana, la celebración, el anuncio misionero y una praxis orientada a erradicar en el mundo las causas del sufrimiento injusto".

La «crueldad suprema» a comienzos del tercer milenio son esos pueblos que llamamos «Tercer Mundo», «el Sur», «países subdesarrollados»... pero que, en realidad, son «pueblos crucificados» (J. *Sobrino*) por nuestra explotación e injusticia y por nuestra insensibilidad y falta de amor solidario. Pretender anunciar al Dios crucificado dando la espalda a estos pueblos sería blasfemia.

- ¿Estoy dispuesto a una entrega como la de Jesús, al sacrificio total? ¿Por qué o por quién sería capaz de dar la vida?
- ¿Cómo es mi fe? ¿A qué me mueve? ¿qué tiene de ideología religiosa y qué tiene de amor y entrega a Dios y los hermanos?
- ¿Cuál es mi cruz, la misión con la que he de cargar?
- ¿Ayudo a bajar de la cruz a los crucificados de este mundo?

Evaluación

VIERNES

De lo vivido hoy, anoto:

- Aquello en lo que he disfrutado:
- Aquello que más me ha costado:
- Lo que hoy no he aportado al grupo y puedo aportar mañana:
- Aquel momento en que me he encontrado con Dios:
- Lo que me puede servir para mi vida cotidiana:
- Sintetizo, en unas líneas, cómo me siento al final del día:



Oración

Himno: Canto nº1 67

Salmo 63

: Protégeme, Dios mío, me refugio en ti.

Escucha, oh Dios, la voz de lamento,
protege mi vida del terrible enemigo;
escóndeme de la conjura de los perversos
del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas
y disparan como flechas palabras venenosas,
para herir a escondidas al inocente,
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito, calculan cómo esconder trampas,
y dicen: "¿Quién lo descubrirá?
Inventan maldades y ocultan sus intenciones,
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,
por sorpresa los cubre de heridas;
su misma lengua los lleva a la ruina,
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
proclama la obra de Dios y medita sus acciones.
El justo se alegra con el Señor, se refugia en él,
y se felicitan los rectos de corazón.

Gloria al Padre...



Antífona Cantada: **Confiad siempre en Dios,
confiad siempre en Dios,
es el camino recto**

Yo, pensé: "En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;
me privan del resto de mis años".

Yo pensé: " Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres este los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,
Y me cortan la trama."

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.
Me quiebras los huesos como un león,
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.
Me quiebras los huesos como a un león,
Día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
Gimo como una paloma.
Mis ojos mirando al cielo se consumen:
¡Señor, que me oprimen, sal fiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,
ni esperan en tu fidelidad los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban como yo ahora.

El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.
Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del S

Gloria al Padre...
(Se vuelve a cantar la antífona)

Canto nº 364: Salmo 150

PALABRA DE DIOS

Oseas 5,15-7,2

«Venid, volvamos a Yahvé; pues si él nos lesionó, él nos sanará; si él nos hirió, él vendará nuestras heridas. Dentro de vida, al tercer día nos levantará y viviremos en su presencia.

Canto:

Por nuestro amor murió el Señor,
en la cruz murió el Señor.
Él nos mandó dar la vida
como hermanos en señal de amor.

Preces. Respuesta: ¡Ten piedad, escúchanos, Padre!

1. Por el silencio de los abatidos.
2. Por la frustración de los que han fracasado en su proyecto de amor.
3. Por la impotencia de los minusválidos y deficientes.
4. Por la rabia contenida e inseguridad de los que son víctimas de la violencia, del terrorismo, de la injusticia y de la guerra.
5. Por el sin sentido de los que buscan en el vacío y el hastío de sus vidas.
6. Por la soledad de los ancianos y los que han perdido sus seres queridos.
7. Por la inseguridad de los emigrantes.

Padre Nuestro (Cantado)

ORACIÓN Y TEXTOS DE APOYO PARA PERSONALIZAR.

Salmo: “Volved a mí de todo corazón”

Tras dioses extraños, engañosos.
Vuelve a mí. No tienes que hacer mucho camino.
Solamente el trayecto que va de tu mente al corazón.
Volver a mí es entrar en ti.

Vives hacia fuera, corres muy deprisa y te fatigas.
Vives hacia fuera, corres muy deprisa y te fatigas.
Vuelve a mí, entro en ti,
y encontrarás descanso.

Vives hacia fuera
quieres gozar todo, comprar todo,
pero estás insatisfecho.
Vuelve a mí, entra en ti, y te sentirás saciado.
Vives hacia fuera buscas diversiones,
olvidarte, huyes de ti mismo pero es terca la tristeza
Vuelve o mí, entra en ti
Y tendrás consuelo, alegría hasta las lágrimas.

Volved a mí,
los que estáis tristes y cansados,
los que habéis perdido la esperanza,
los que vivís desorientados, sin sentido,
los que os dejáis llevar por las pautas que otros dictan,
los que tenéis el corazón apagado y desgarrado.

Yo seré medicina para vosotros,
cambiaré vuestro corazón radicalmente,
para que soñéis un mundo distinto, solidario,
para que sembréis esperanzas,
para que os rebeléis contra dictadores y señores
para que abráis vuestras manos, siempre amistosas, disponibles,
para que el corazón empiece a arder, siempre, encendido

Salmo: “los amó hasta el extremo”

¿Cómo es ese amor hasta el extremo?
¿Tiene extremos el amor? ¿Tiene límites?
Se le acabaron las fuerzas al amor
y ya no puede más?

Vamos a medir, por ejemplo,
el corazón de una madre.
Tiene medidas inmensas.
¿Y el corazón enamorado?
Tiene medidas gigantescas.

¿El corazón de un amigo?
Son medidas admirables.
¿El corazón de los héroes?
Tiene medidas grandiosas,
A la altura del mundo.

¿Y el corazón de un apóstol, de un mártir?
¿Y el corazón de Cristo?
Sumad todas las medidas,
Hasta que tengáis vértigo.
Es un abismo cuanto más se penetra,
más crece, no tiene límite.

Coged una cruz
Y prolongad infinitamente sus extremos;
Unid el ciclo y la tierra,
Las medidas de un Dios infinito.
Pues así fue su amar,
Hasta el fin de lo infinito.

Desierto

Sábado Santo

1. Con la muerte del **Justo** que vivimos desde ayer, hemos contemplado cara a cara la injusticia, el miedo, la sin razón de la violencia sutil e incluso institucionalizada (religiosa y políticamente).
2. El día de hoy se abre con una sensación de vacío, de depresión; con una impotencia que se mastica en el ambiente. Es un como un cataclismo, todo se ha descolocado, nade parece tener lógica aceptable; surge en nuestro interior con fuerza la eterna pregunta **¿por qué?...**
Nos acerca esta situación a nuestra inseguridad, a nuestras dispersiones para no entrar en el fondo de las cuestiones vitales que interesan a la humanidad entera y de la que nos gustaría huir.
El mundo, como una noria sigue girando a su manera, los discípulos, los que le querían se sienten como avergonzados. Él fue fiel a su Proyecto de vida, a su apuesta por el reinado del Padre entre los hombres y nosotros nos vemos arrastrados a satisfacer nuestras expectativas más inmediatas centrados tan sólo en nuestra supervivencia; ¿quizás sin proyecto... sin algo que nos permita tomar partido y orientación en esta aventura humana mortal?!
3. ¡El silencio de Dios en este día pesa!... ¿por qué ante la injusticia, el sufrimiento y el mal, Dios calla; por qué deja sin respuesta a los que le han sido fieles en el momento más crítico de su existencia?. Esta fue la experiencia de Jesús, compartida con los menos afortunados de la historia de toda la humanidad.
Ante la impotencia y el desconcierto, no teniendo respuesta ninguna, nos preguntamos incluso se tendrá algún valor el sufrimiento y la entrega por amor; **¿será Dios capaz de transformar la muerte en vida, sin milagros fáciles, sin responder a nuestros sueños infantiles de felicidad egoísta y vacía?... ¿Aceptaremos que Dios realice sus planes con nosotros, con nuestra entrega, pero no a nuestra manera?..** ¡¡Atrevámonos hoy a desearlo a dejarle ser Dios de la humanidad, Dios de mi vida, Dios del mundo!!
4. En esta tensa espera de que las cosas rompan por algún sitio, la comunidad de Jesús, ha mirado siempre con confianza y ternura a María; en ella descubrimos la esperanza humilde que se nos hace necesaria en los momentos difíciles y de desorientación... con Ella, nos sentimos alentados a no tirar todo por la borda, a no precipitarnos, a saber aguantar el tirón de las contradicciones y sin sentidos que nos acosan. El calor de su entereza y su fe en el Dios que no ha abandonado al pueblo nos da valentía para esperar un nuevo amanecer.

Carta de Taizé

Número Especial

Traducida en 58 idiomas de los cuales 23 son de Asia y 7 de África, esta carta ha sido escrita por el hermano Roger, de Taizé. Permitirá interrogarse en los encuentros en Taizé, semana tras semana, durante todo el año 2000.

ASOMBRO DE CARTA 2000 UNA ALEGRÍA

1 Dios dice a cada uno : « Tú vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo ». Isaías 43,4

2 Un pensador de Rumania, Dimitru Stani-loae, que conoció la cárcel como preso político, escribió : « Busqué a Dios en los seres humanos de mi aldea, después en los libros y en las ideas. Pero ello no me daba ni paz, ni amor. Un día, descubrí al leer los Padres de la Iglesia (textos de los cristianos de los primeros siglos), que era posible encontrar a Dios realmente por medio de la oración. Comprendí, poco a poco, que Dios estaba cerca, que me amaba, y que dejándome llenar de su amor mi corazón se abría a los demás. Comprendí que el amor era una comunión, con Dios y con el otro ».

3 Mateo 5,3

4 La inquietud sustrae las fuerzas vivas y las inmoviliza. Ver Mateo 6,25-34.

5 En el siglo IV, san Gregorio Nacianceno escribía : vamos « de comienzo en comienzo, por comienzos siempre nuevos ».

Dondequiera que estés a través de los continentes, tú que quisieras percibir el misterio que está en el corazón de tu propio corazón, ¿presientes la belleza profunda del alma humana ?

¿Cuál es esa belleza escondida ? Está en la audacia de una espera. Incluso si lo ignoramos, uno de los deseos más íntimos de nuestro ser es amar. Sin amor, ¿encontraría nuestra vida un sentido ?

Que Dios me ama es una realidad a veces poco accesible. ¹ Pero llega el día de un descubrimiento : dejándome ganar por su amor, mi vida se abre a los demás. ²

Acogiendo aquellos que vienen a Él, Cristo les dice : « ¡Felices los corazones sencillos ! » ³

Un corazón sencillo está atento a vivir el momento presente ⁴, disponiéndose a avanzar de comienzo en comienzo. ⁵

La fe es como un impulso de confianza muy

humilde, vuelta a tomar mil veces en el transcurso de nuestra existencia.

Un corazón sencillo consiente no comprender todo del Evangelio. Puede decir a Dios : « No me apoyo solo sobre mi fe. Lo que no comprendo, otros lo comprenden y aclaran mi camino. »⁶

Una sencillez así despierta a la compasión, nos hace estar atentos a quienes, a través de la tierra, conocen los abandonos, las humillaciones.⁷

Algunos días tenemos la impresión de orar con casi nada. Puede haber en ese momento como un despojo, pero Dios nos permite consentirlo.

Incluso cuando se produce un distanciamiento entre Dios y nosotros, podemos confiárselo todo, depositarlo todo en Él.⁸

Feliz quien puede entonces decir a Cristo :

« Tú, Cristo, lo sabes, me cuesta expresar mi deseo de una comunión contigo. »⁹ Pero tu Espíritu Santo reanima en mí una audacia, la de abandonarme en ti.

Tú ves quién soy. Has conocido la condición humana.¹⁰ No te escondo nada de mi corazón. No ignoras que a veces me siento atraído por varios lados a la vez. Pero cuando mi ser interior conoce un vacío, permanece en mí una sed de tu presencia. Y cuando no llego a orar, tú eres mi oración ».¹¹

La oración es un tesoro de Evangelio,¹² abre una senda que conduce a amar y a perdonar.

El perdón puede cambiar nuestro corazón y nuestra vida: se alejan entonces las severidades, las durezas al juzgar, para dejar lugar a la bondad y a la generosidad del corazón. Y somos capaces de buscar comprender más que a ser comprendidos.¹³

Quien vive del perdón consigue atravesar > 3

6 Podemos apoyarnos sobre la fe de todos aquellos que nos han precedido, desde los primeros cristianos hasta los de hoy.

7 ¿Estaría Dios en el origen del sufrimiento ? No, Dios nunca es el autor del mal, no quiere la aflicción humana, como tampoco las guerras, los terremotos, la violencia de los accidentes... Nunca suscita el miedo, ni la angustia, sino que comparte la pena de aquellos que atraviesan la prueba.

En ciertas regiones del mundo, hoy hay un despertar de la conciencia ante los sufrimientos humanos. Desconcertados por las pruebas incomprensibles de los inocentes, muchos jóvenes se interrogan : ¿cómo ser testigos de Evangelio? Y, a través de su vida, buscan hacer accesible el consuelo del Espíritu Santo, buscan realizar gestos de solidaridad.

8 Dios nunca busca suscitar una inquietud, nunca impone la fe. Una confianza en Dios no se comunica a fuerza de argumentos.

9 Algunos niños comprenden la oración más de lo que pensamos. ¡Feliz el que ya desde muy joven ha sido despertado a una comunión en Dios por quienes están cerca de él !

10 San Juan escribe estas asombrosas palabras : « Está entre vosotros Aquel que no conocéis » (Juan 1,26). ¿Quién es ese « Aquel » en medio de nosotros ? Es Cristo, el Resucitado. Quizá lo conocemos poco, pero permanece muy cerca de cada ser humano.

11 Cuando, a solas, no sabemos como orar, a veces nuestros labios permanecen cerrados. Pero, en el silencio, nuestra alma está abierta ante Dios y le habla. Y el Espíritu Santo ora en nosotros. Puede incluso despertar en nosotros una aspiración a la contemplación. Ver Romanos 8,26-27.

12 Al hablar sobre el canto en la oración, Olivier Clément escribe : « Hay toda una tradición de la repetición pacificadora que vacía el intelecto de su agitación y le permite disponerse a orar. Algunos, que no saben casi nada del misterio, son de esta manera introducidos. Ello les abre a la parte más profunda de ellos mismos. Esta oración no puede ser demasiado complicada. Lo esencial del cristianismo puede decirse con algunas palabras. Hay una suavidad que viene por medio de ese canto repetitivo, una paz interior ». (Extracto del libro : « Taizé, un sentido a la vida », Narcea, 1997)

De esta manera, podemos cantar : « Cristo Jesús, luz interior, no dejes que me hablen mis tinieblas » (palabras del siglo IV) ; « Dios no puede sino dar su amor » (palabras del siglo VII) ; o también : « Tú que nos amas, tu perdón y tu presencia, hacen nacer en nosotros la claridad de la alabanza. »

13 Con nuestros hermanos, los que están en Taizé o los que viven a través del mundo, a menudo entre los más empobrecidos, somos conscientes que la vocación de nuestra comunidad nos llama a ser muy sencillos. Ello significa no imponerse, no ser maestros espirituales, sino hombres que escuchan y que intentan comprender. Hemos descubierto que, con una gran sencillez de corazón, con nuestros medios a veces limitados, se nos concede vivir una hospitalidad de la que no nos creíamos capaces. Los jóvenes que acogemos desde hace tanto tiempo, pasan una semana en Taizé, pero no organizamos ningún movimiento en torno a nuestra comunidad.

14 « Lo malo del pasado, lleno de separaciones y de violencia, persiste en nosotros y alimenta el miedo y el odio. Por eso hay que dejar que Dios borre lo malo del pasado. » (Atenágoras, Patriarca de Constantinopla)

15 El año 2000 es un período marcado para realizar concretamente el perdón y la reconciliación, no sólo entre cristianos, sino en las situaciones diversas que nos rodean, y también con no creyentes. En Taizé, prosiguiendo la « peregrinación de confianza a través de la tierra », el viernes de cada semana del año 2000 estará dedicado a la reflexión y a la oración para vivir el perdón, con la alegría que el perdón sostiene.

16 Durante su visita a Taizé, el 5 de octubre de 1986, el papa Juan Pablo II dijo estas palabras : « ... contribuiréis a no dar tregua al esfuerzo querido por Cristo para llegar a encontrar la unidad visible de una misma fe. Sabéis cuánto por mi parte considero el ecumenismo como una necesidad que me incumbe, una prioridad pastoral en mi ministerio para la cual cuento con vuestra oración. Queriendo ser vosotros mismos una « parábola de comunidad », ayudaréis a todos los que encontréis a ser fieles a su pertenencia eclesial, que es el fruto de su educación y de su elección consciente, pero también a entrar cada vez más profundamente en el misterio de comunión que es la Iglesia en el designio de Dios ».

17 Hechos 2,17

18 Juan 14,16

19 En este año 2000, el « Jubileo » invita a acoger el espíritu de « júbilo », no sólo por un tiempo, sino a lo largo de toda nuestra vida. El júbilo en el Espíritu Santo es una experiencia de gozo conocida por Jesús (Lucas 10,21), y podemos también vivirla nosotros mismos. Está íntimamente ligada a la presencia del Espíritu Santo en nosotros.

20 Olivier Clément escribió : « Algunos se preguntan cómo es posible alegrarse cuando puede haber tantas pruebas en una vida humana. Llevamos en nosotros una gran alegría, pero ella no nos

las situaciones endurecidas, igual que en la temprana primavera el agua del arroyo se abre paso a través de una tierra aún helada.

Por muy desprovistos que estemos, una de las urgencias de hoy es poner la comprensión allí donde hay antagonismos. Algunos recuerdos del pasado bastan para mantener tanto un alejamiento entre las personas como entre las naciones.

No hay nada más tenaz que la memoria de las heridas y de las humillaciones.¹⁴ Buscar incansablemente perdonar y reconciliarse abre un porvenir inesperado.¹⁵

Y lo que es verdad para cada persona lo es también en ese misterio de comunión que es el Cuerpo de Cristo, su Iglesia.¹⁶

¿No habrá por todas partes humildes que preparan los caminos del futuro ? Lo que les cautiva es que irradie una esperanza. No son forzosamente los dones prestigiosos o las grandes facilidades lo que determina los cambios más profundos, sino, mucho más de lo que suponemos, la caridad ardiente.

El Espíritu Santo, infundido en todo ser humano,¹⁷ da libertad y espontaneidad. Vuelve a dar el gusto por la vida a quienes lo pierden. Libera del desánimo. Ni las dudas, ni la impresión de un silencio de Dios retiran de nosotros su Espíritu Santo.

Quien se abre a su soplo y lo acoge en una humilde escucha entra en una aventura interior.

En las grandes penas de una existencia, el Espíritu Santo nos es un apoyo, un consuelo.¹⁸ En Él las fuentes de júbilo,¹⁹ de una alegría tenue, son siempre ofrecidas. Y esa alegría nos aproxima más a quienes atraviesan el sufrimiento.²⁰

Seis siglos antes de la venida de Cristo, Dios nos interpelaba por medio de estas palabras : « No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo, mirad que realizo algo nuevo ; ya está brotando, ¿no lo notáis ? » ²¹

Sí, ¡Asombro de una alegría ! El Espíritu quiere hacer de nosotros seres completamente transparentes, como un cielo de primavera.

El Evangelio trae consigo una esperanza tan clara y una tal llamada a la alegría que quisiéramos ir hasta el don de nosotros mismos para transmitir las lejos y cerca.

¿Dónde está la fuente de esperanza y de alegría ? Está en Dios que nos busca incansablemente y encuentra en nosotros la belleza profunda del alma humana.

hará insensibles al sufrimiento de los demás. Al contrario, nos hará aún más sensibles, y podremos al mismo tiempo llevar en el fondo de nosotros esa gran alegría de Cristo Resucitado y entrar profundamente en la aflicción del prójimo. Hay que vivir la tristeza y, al mismo tiempo, llevar en sí la alegría, porque sabemos que al final será la resurrección quien tenga la última palabra ». (Extractos de : « Taizé, un sentido a la vida »)

21 Isaías 43,18-19

ORACIONES

Espíritu Santo, no permitas que nuestros corazones se turben, danos confianza en nuestras oscuridades, concédenos la alegría, y esperaremos en el silencio y la paz que amanezca en nosotros una luz de Evangelio.

Jesús, el Cristo, en nuestras profundidades disciernes una espera : una sed llena nuestra alma, abandonarnos en ti.

Jesús, nuestra esperanza, con lo poco que comprendemos del Evangelio, tú nos concedes descubrir lo que esperas de nosotros.

Jesús, el Cristo, en la oración a nuestras pobres palabras les cuesta expresar nuestro deseo de una comunión contigo, pero ya tú nos acoges.

Resucitaremos con Él

Sábado Santo

La mañana del sábado santo, es una mañana en la que se nos invita a vivir un tiempo de desierto, todo está callado, sin ritmo, sin sentido coherente... es tiempo de espera.

1. El desierto nos ofrece:

- *Un espacio de lucha contra aquello que no es realista ni verdadero y que ponen al descubierto nuestros planteamientos egoístas y miedosos; un espacio de encuentro con nuestra pobreza, para hacernos sus propuestas, para manifestar su cercanía fiel.*
- *Un tiempo para mirar cara a cara nuestra propia historia, sin presiones, sin tapujos, con verdad y sin posibilidad de escondernos de nuestros propios bloqueos para sintonizar con lo que estamos viviendo en este momento. Dios se nos hace presente como el que acompaña, como el que sostiene, como el que nos propone y posibilita nuevos horizontes, nuevos caminos.*
- *El desierto, espacio fecundo de cuya lucha e impotencia, nacen nuevas y significativas palabras, que nos empujan a ir más allá del momento presente, nuevos sentimientos y decisiones para reemprender el camino auténtico de la propia vida con una misión no sólo ligada a nuestro bienestar y autoprotección sino también a favor del mundo que nos rodea.*

2. *¿Por qué corremos tanto en nuestra cultura actual, en nuestra jornada?, ¿de qué estamos huyendo, de quien?... necesitamos aprender a no correr a no huir de nuestra propia realidad, de la realidad más difícil de los que nos rodean. Necesitamos dar nombre a las cosas, a las situaciones que llevamos entre manos y nos asustan o nos incomodan, es la forma de poder abordar las situaciones y las personas, de frente.*

3. *Tenemos la preciosa ocasión, esta mañana de sábado santo, de escuchar dentro de nosotros su Palabra... ¡semilla de nueva vida en nosotros, semilla que quiere encontrar buena tierra en nosotros para dar fruto! Os 2,16 "le llevaré al desierto, le hablaré al corazón..." Ez 36, 16-28.*

4. *En tu tiempo personal pueden servirte de apoyo dos textos que te adjuntamos: "VOLVED A MI DE TODO CORAZÓN" Y "LOS AMÓ HASTA EL EXTREMO".*

Sería bueno que anotarás en tu cuaderno de notas lo que va surgiendo en ti como intuiciones, constataciones, miedos y esperanzas.

No te agobies, quizás con la carta sólo te basta o con uno de los textos. Aprende a descansar, a mirar con ojos contemplativos, la naturaleza, las sensaciones y gozos que percibes fruto de estos días. Que no te agobien las dudas, los miedos, aprende a convivir con ellos, pues hacen parte del camino de la vida; no consientas, sin embargo, que se apoderen de ti. ¡Déjate acompañar por el Señor, por lo inesperado, su presencia amorosa que todo lo envuelve!. Lo que tienes entre manos no es tarea sino tiempo para buscar y para amar.

Hinojosa 2000
PASCUA JUVENIL VOCACIONAL
Franciscanos Menores Conventuales
Domingo de resurrección

Oración de envío

Canto: Cristo ha resucitado, nº101.

Lectura de la Buena Noticia:

“María se quedaba llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Les respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no s

Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús allí, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo me lo llevaré.»

Jesús le dijo: «María». Ella se dio la vuelta y le dijo: «Rabboní», que

María Magdalena se fue y dijo a los discípulos: «He visto al Señor y me

Silencio-reflexión.

Peticiones.

Oración del enviado (Todos)

Id por todo el mundo...
Estas palabras están dichas para mí.
Soy continuador de tu obra.
Soy tu compañero en la misión.
Gracias, Jesús.
Me encuentro emocionado por tu confianza.

La mies es mucha y los braceros pocos.
Quiero ser uno de ellos.

Muchas personas están caídas y pasamos de largo.
Quiero ser el buen samaritano.

Conviérteme primero a mí,
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Dame AUDACIA.
En este mundo escéptico y autosuficiente,
tengo vergüenza y miedo

Dame ESPERANZA.
En esta sociedad recelosa y cerrada,
yo también tengo poca confianza en las personas.

Dame AMOR.
En esta tierra insolidaria y fría,
yo también siento poco amor.

Dame CONSTANCIA.
En este ambiente cómodo y superficial,
yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí,
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Gracias, Jesús.
Me encuentro emocionado por tu confianza.

Canto final: Anunciamos con poder, n 96.

CANTOS PARA LAS CELEBRACIONES

1.-NO HAY MAYOR AMOR

**Y ES QUE NO HAY
MAYOR AMOR QUE DAR LA VIDA,
QUE DAR LA VIDA POR AMOR.
Y ES QUE NO HAY
MAYOR AMOR QUE DAR LA VIDA,
QUE DARLE A CRISTO EL CORAZÓN.**

1. Como grano que al morir da fruto
y en espiga se transformará,
así Cristo puesto en el sepulcro
en nosotros resucitará.
Dale muerte a tu egoísmo,
a tu orgullo y a tu vanidad,
déjalos que caigan en la tierra,
pues muriendo tú florecerás.
2. Cual pastor que ama a sus ovejas
y por siempre las protegerá,
nos conduce Cristo a buenos pastos,
con su muerte nos rescatará.
Con tu vida harás como el pastor
entregándote sin vacilar.
El que hace de su vida entrega siempre vida en Cristo
encontrará.
3. En la Pascua un mandamiento nuevo
a nosotros nos dejó el Señor:
entregar la vida a los hermanos
como Cristo nos la entregó.
Esta es la señal de los cristianos
por la que nos reconocerán:
el amor con el que nos amamos
y en la propia entrega a los demás.

2.-EL SEÑOR NOS AMÓ

1. El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
El nos guía como estrella cuando no existe la luz.
El nos da todo su amor
mientras la fracción del pan.
Es el pan de la amistad el pan de Dios.

**ES MI CUERPO: TOMAD Y COMED.
ES MI SANGRE: TOMAD Y BEBED;
PUES YO SOY LA VIDA, YO SOY EL AMOR.
OH SEÑOR, CONDUCENOS HASTA TU AMOR.**

2. El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Sus paisanos le creían hijo de un trabajador.
Como todos, El también ganó el pan con su sudor
y conoce la fatiga y el dolor.
3. El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás,
El reúne a los hombres y les da a vivir su amor.
Los cristianos todos ya
miembros de su cuerpo son,
nadie puede separarnos de su amor.
4. El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Su amor era tan grande que murió en una cruz.
Su amor era tan fuerte que de la muerte triunfó
y dejó la tumba libre y vencedor.

3.-TEN PIEDAD

Ten piedad, ten piedad. (4)

**TEN PIEDAD, SEÑOR, TEN PIEDAD.
SOY PECADOR, TEN PIEDAD. (BIS)**

Y de mí, Cristo, apiádate.
Contra Ti yo pequé. (Bis)

4.-DONDE HAY AMOR

DONDE HAY AMOR, ALLÍ ESTA DIOS (BIS).

1. Jesús nos ha reunido, amémonos, hermanos,
temamos al Señor que marcha a nuestro lado.
2. Que cesen ya las guerras, que cese ya el dolor;
que en medio de nosotros esté Cristo el Señor.
¡Cristo el Señor!
3. Jesús nos ha reunido, ahora sólo formamos
un solo corazón, amémonos, hermanos.
4. Acaben ya rencores, que no haya división,
que en medio de nosotros esté Cristo el Señor
¡Cristo el Señor!
5. Cantemos al Dios vivo, unamos nuestras manos,
pidamos al Señor que un día le veamos.

5.-NO FIJEIS LOS OJOS

1. No fijéis los ojos en nadie más que en Él.
No fijéis los ojos en nadie más que en Él,
No fijéis los ojos en nadie más, (2)
No fijéis los ojos en nadie más que en Él.
2. Porque sólo Él os puede sostener, (2)
3. No adoréis a nadie, a nadie más que a Él...
4. No sigáis a nadie, a nadie más que a Él...

6.-MIRAD LA HUMILDAD DE DIOS

**MIRAD LA HUMILDAD DE DIOS
Y DERRAMAD ANTE ÉL VUESTRO CORAZÓN;
MIRAD LA HUMILDAD DE DIOS
Y HUMILLAOS TAMBIÉN VOSOTROS.**

7.-EN SU MESA HAY AMOR

**EL SEÑOR NOS HA REUNIDO JUNTO A ÉL,
EL SEÑOR NOS HA INVITADO A ESTAR CON ÉL.
EN SU MESA HAY AMOR,
LA PROMESA DEL PERDÓN,
Y EN EL VINO Y PAN SU CORAZÓN. (BIS)**

Cuando, Señor, tu voz llega en silencio a mí
y mis hermanos me hablan de ti,
se que a mi lado estás; te sientas junto a mí,
acoges mi vida y oración.

8.-PAZ EN LA TIERRA

**PAZ EN LA TIERRA, PAZ EN LAS ALTURAS,
QUE EL GOZO ETERNO REINE
EN NUESTRO CORAZÓN (2).**

Da la paz, hermano, da la paz,
constrúyela en tu corazón
y con tu gesto afirmarás que quieres la paz.
Que tu paz, hermano, sea don;
es el mejor signo de amor
que tú nos puedes ofrecer, abrazo de paz.

9.-MAJESTAD

Majestad, adora a su Majestad,
a Jesús sean honra, gloria y poder.
Majestad, reino y autoridad,
luz y esplendor, manda a su pueblo a Él cantar.

Aclamad y proclamad el nombre de Cristo;
magnificad, glorificad a Cristo, el Rey.
Majestad, adora a su Majestad;
Cristo murió, resucitó y de reyes es Rey.

10.-DAME MÁS AMOR

Dame todo ese amor que me pides,
dame todo ese amor, dame más amor.

11.-SALMO 33

**GUSTAD Y VED QUE BUENO ES EL SEÑOR.
GUSTAD Y VED QUE BUENO ES,
DICHOSO EL QUE SE ACOGE A ÉL.**

12.-EL MANDATO

Os doy un mandato nuevo,
os doy un mandato nuevo:
que os améis, que os améis,
como yo os he amado. (Bis).

13.-JERUSALÉN

**JERUSALÉN, JERUSALÉN.
POR LAS CALLES DE JERUSALÉN
SUBE CRISTO CON LA CRUZ (2)**

14.-SALMO 103

**ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR,
Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.**

15.-A LA HORA DE NONA

**POR NUESTRO AMOR MURIÓ EL SEÑOR,
EN LA CRUZ MURIO EL SEÑOR.
ÉL NOS MANDÓ DAR LA VIDA
COMO HERMANOS EN SEÑAL DE AMOR.**

16.-EN NUESTRA OSCURIDAD

En nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor,
Señor, de tu amor, Señor;
en nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor,
Señor, de tu amor, Señor.

17.-MI FUERZA ERES TÚ

Señor Jesús, mi fuerza eres tú.
Señor Jesús, mi fuerza eres tú.

18.-TU PALABRA, SEÑOR

Tu Palabra, Señor da la vida.
Tu Palabra Señor en nosotros,
porque llegas a mi cada día
y te quedas en mi corazón.

19.-CRISTO HA RESUCITADO

1. Cristo ha resucitado
CRISTO HA RESUCITADO
resucitemos con él
CRISTO NUESTRA VIDA.

**ALELUYA, ALELUYA.
CRISTO HA RESUCITADO.
ALELUYA**

2. Muerte y vida lucharon
CRISTO HA RESUCITADO
y la muerte fue vencida.
CRISTO NUESTRA VIDA.

3. Es el grano que muere
CRISTO HA RESUCITADO
para el triunfo de la espiga.
CRISTO NUESTRA VIDA.

4. Cristo es nuestra esperanza
CRISTO HA RESUCITADO
nuestra paz y nuestra vida
CRISTO NUESTRA VIDA.

5. Vivamos vida nueva
CRISTO HA RESUCITADO
el bautismo en nuestra Pascua.
CRISTO NUESTRA VIDA.

6. Cristo ha resucitado
CRISTO HA RESUCITADO
resucitemos con Él
CRISTO NUESTRA VIDA.

20.-SANTO (HAENDEL)

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu
gloria.

HOSANNA, HOSANNA,

Bendito el que viene en nombre del
Señor.

21.-ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITÓ

**ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.
EL SEÑOR RESUCITÓ. (BIS)**

1. El Señor resucitó, cantad con alegría,
demostramos gracias al Señor, aleluia. (Bis)

22.-HIMNO A DIOS

**MI FUERZA Y MI PODER ES EL SEÑOR,
ÉL ES MI SALVACIÓN (BIS).**

23.-EN MI DEBILIDAD

En mi debilidad me haces fuerte (bis)
Sólo en tu amor me haces fuerte.
Sólo en tu vida me haces fuerte.
En mi debilidad te haces fuerte en mí.

24.-HOMBRES NUEVOS

**DANOS UN CORAZÓN
GRANDE PARA AMAR
DANOS UN CORAZÓN
FUERTE PARA LUCHAR.**

25.- NADA TE TURBE

25.- Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene nada le falta;
nada te turbe, nada te espante,
sólo Dios basta.